



Capítulo 2152

Gu Ruyan

"¿Así que sabes que soy un Jugador? ¿De verdad te sorprende que esté aquí?", respondió Yuan con una sonrisa tranquila, mientras bloqueaba con facilidad el siguiente golpe de Gu Ruyan.

Hemos estado siguiendo su progreso, ¡y la mayoría aún está en el Quinto Cielo! ¿Cómo, por Dios, estás en el Octavo Cielo? ¡En la séptima región del Infierno Blanco, nada menos! Aunque a quienes estaban en los cielos superiores se les prohibía acercarse a los Jugadores, hasta que alcanzaran el Séptimo Cielo, muchos clanes influyentes y sectas poderosas seguían de cerca su progreso. De esta manera, no solo podían reclutarlos, una vez que calificaban, sino también prepararse para enfrentarse a ellos si era necesario.

¿Y cómo demonios sigues vivo? ¡Creí que los demás ya se habían cuidado de ti, por eso dejamos de buscarte! Gu Ruyan no podía creer que Yuan hubiera estado vivo todo este tiempo. Los sucesos en los cielos inferiores conmocionaron no solo ese reino, sino incluso los cielos superiores, pues nunca antes nadie se había atrevido a provocar a la Familia Ji, y mucho menos a masacrar al Señor Ji.

"¿Por qué no iba a estar vivo? Ni siquiera me atacaron. De hecho, esa emboscada que prepararon en la Escalera al Cielo solo logró matar a jugadores inocentes". Cuando Yuan se enteró del incidente, no pudo evitar reír y compadecerse de los jugadores al mismo tiempo.

¡Hmph! En fin, tu suerte se acabó. ¡Terminaré hoy lo que los demás no lograron! —declaró Gu Ruyan, recuperando un tesoro que le resultó familiar.

Yuan entrecerró los ojos al ver la vara que sostenía en la mano. "La Vara de la Destrucción, ¿eh? Debes estar desesperado por matarme si la sacas tan pronto".

"¡¿Qué?!" Los movimientos de Gu Ruyan se detuvieron de repente y miró a Yuan con los ojos muy abiertos. "T-Tú... ¿Cómo sabes de la





Vara de la Destrucción? ¡Este objeto es extremadamente escaso y solo está disponible para unos pocos!"

Sin ninguna explicación, Yuan recuperó la Vara de la Destrucción que obtuvo de Zeng Guoquan en el Subterráneo Abisinio y se la mostró a Gu Ruyan.

"¡Tú! ¿Por qué carajos tienes eso? ¿Cómo lo conseguiste?"

"Lo recogí."

"¡Mierda!"

"Entonces, ¿qué vas a hacer ahora? ¿Quieres que la usemos al mismo tiempo y vemos quién sale con vida?", dijo Yuan con una sonrisa tranquila.

Al escuchar las palabras de Yuan, Gu Ruyan se burló: "Probablemente no lo sepas, pero la Vara de la Destrucción tiene tres niveles de rareza, y cuanto mayor es su rareza, más poderosa. Mientras que tu Vara de la Destrucción es la solo de nivel 3, la de más bajo nivel, ¡la mía es de nivel 2! ¡Te aniquilaré por completo!"

—En ese caso, ¿por qué no me muestras lo poderosa que es tu Vara de la Destrucción de nivel 2? Si no, usaré la mía —dijo Yuan, abriendo los brazos en un gesto provocador.

Sin dudarlo, Gu Ruyan comenzó a verter su energía espiritual en la Vara de la Destrucción. Aunque usar un tesoro tan poderoso pudiera parecer excesivo a primera vista, Gu Ruyan consideró que Yuan era suficientemente amenaza como para usarlo. Aunque Yuan solo era un Inmortal Dorado, mientras que él mismo era un cultivador de la Ascensión Divina, Gu Ruyan se dio cuenta, tras sus breves intercambios, de que Yuan lo superaba en destreza. Además, con el estatus de Yuan como Jugador, bendecido por el Emperador Celestial, Gu Ruyan sabía que no podía permitirse el lujo de tratarlo a la ligera. «¡Este bastardo fue lo suficientemente fuerte como para matar al Señor Ji y a los demás, en los cielos inferiores! ¡No se le puede subestimar!», pensó Gu Ruyan, mientras apuntaba a Yuan con la Vara de la Destrucción. «¡Pulveriza a este bastardo!».

La Vara de la Destrucción liberó una oleada de aura negra, y de su punta brotó un rayo carmesí, que impactó a Yuan al instante. Al mismo tiempo, Gu Ruyan usó un tesoro que lo teletransportó





instantáneamente a decenas de miles de kilómetros de su ubicación original.

En el instante en que el rayo carmesí tocó a Yuan, estalló, creando una gigantesca nube de hongo, que arrasó con la furiosa tormenta de nieve de la séptima región, y destruyó todas las montañas en un radio de ocho mil kilómetros. La destrucción fue tan poderosa, que incluso un cultivador de la Ascensión Divina perecería instantáneamente bajo su poder.

"¿Qué demonios?!" Los otros tres del grupo de Gu Ruyan se quedaron atónitos al ver el alboroto detrás de ellos. "¿De verdad ese bastardo usó la Vara de la Destrucción para acabar con un simple Inmortal Dorado?! ¿Qué está haciendo ese idiota?!"

"¡Ustedes dos, adelante! ¡Volveré a ver cómo está la situación!", dijo uno de los hombres. Los otros dos asintieron y continuaron la persecución. Mientras tanto, el que se quedó atrás emprendió el regreso hasta donde estaba Gu Ruyan.

"¡Mierda!", murmuró Gu Ruyan, con los ojos y la boca abierta, mientras contemplaba la devastación. Era la primera vez que veía la Vara de la Destrucción en acción, y su poder superaba con creces todo lo que había imaginado. "Con razón los demás se volvían locos por esta cosa. Puede que el alcance no sea amplio, pero su potencia es descomunal... cualquiera que quede atrapado en la explosión será aniquilado sin dejar rastro".

Efectivamente, el poder era tan abrumador que ni siquiera el físico de Yuan pudo resistirlo. Su cuerpo quedó completamente destruido, pero su alma resistió, sufriendo solo heridas leves, que sanaron rápidamente por sí solas.

"Bueno, eso dio un poco de miedo", murmuró Yuan mientras su cuerpo se regeneraba rápidamente a partir de su alma. Al recuperar su forma, se encontró lejos del lugar de la explosión, tras ser lanzado por su fuerza.

"Por todos los cielos... nunca he presenciado un tesoro tan temible", murmuró Yu Ning con voz aturdida. Feng Yuxiang asintió. "Aunque el mundo alberga muchos tesoros poderosos, pocos, si es que hay alguno, pueden rivalizar con su poder destructivo".





"Y esta ni siquiera es la Vara de la Destrucción más poderosa. Si solo es la segunda más poderosa, ¿qué tan aterradora debe ser la de primer nivel?", suspiró Yuan.

